VIDA AGUILEÑA

Año VI. | SUSCRIPCIÓN En Aguilas, un mes... 0,30 Ptas. Fuera, trimestre ... 1'00 » INSERCION Anuncios a precios convencionales | REVISTA DECENAL | Aguilas 11 Julio 1917 | REDACCIÓN Y ADMNISTRACIÓN CONDE ARANDA, 9 | N.º 118

Como se hace Patria

A los Exploradores de Aguilas

Quien suponga que España no despierta, es porque desconoce el desenvolvimiento constante de sus energías: toda obra de consistencia ha de producirse ordenada y sucesivamente. La grandeza de un pais vive fuerte y vigorosa en el alma de sus ciudadanos.

Es inutil suponer que ni del Gobierno ni del exterior ha de venir nuestra prosperidad. Ese poderío tiene su asiento en nuestra propia conciencia. Si el Deber es una religión en la conciencia social, allí florece la Justicia y cada ciudadano es un convencido de la soberania de su voluntad, seguro siempre de que lleva en si sóbradas fuerzas para alcanzar el ideal que se forje en su mente. Por eso, como en el hogar es donde se encarnan las virtudes de ciudadanía y vemos a las familias de esta preciosa joya del Mediterráneo interesarse en forjar el alma de la juventud en esas grandes virtudes, no tenemos inconveniente en asegurar que asistimos al nacimiento de un resurgir floreciente.

Madres aguileñas; sobre vuestro regazo habeis de formar al ciudadano honrado y viril que levante mañana enhiesta la bandera de la grandeza nacional futura. Quizá por habernos olvidado de que la madre española es la que ha de hacer con su amor y con su cultura la honrada patria que todas llevais en nuestra alma inmaculada, hayamos caido en el olvido de otros pueblos que se consideran superiores a nosotros. Siempre disteis al mundo tantos, hombres de ciencia y grandes figuras que honran a la humanidad.

Teneis inquebrantable seguridad de vuestro sagrado deber y eso habrá de reproducirse en el alma de vuestros hijos. Ya que el código de los Exploradores es el código de la dignidad, decidles también entre besos, que sean fuertes por sus propias energías; decidles también al tiempo que les enseñais la dulce plegaria religiosa, que no teman a la lucha, ni al dolor ni a la pobreza, que al extremo de la Cruz está la Gloria: que los dolores de la vida hacen hombres fuertes y honrados dignos de vosotras. Que esta naturaleza áspera y seca no sirve para los débiles si no para los robustos de voluntad que fecundan la estéril arena y hacen de las astillas imágenes divinizadas por el genio. Hacedles entender que solo es libre el que trabaja y es honrado. Que las trojes de la abundancia están pletóricas de ventura para el hombre laborioso y de fé: decidles también que para el estudioso y el trabajador no se han levantado ni levantarán jamás la barrera en donde se les diga de aquí no pasarás; que el occeano de la verdad y de la riqueza siempre tiene abierto su seno genero-